

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

El cuerpo y la angustia en la perspectiva del psicoanálisis.

Benjamín, Alicia.

Cita:

Benjamín, Alicia (2010). *El cuerpo y la angustia en la perspectiva del psicoanálisis. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/685>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/M7c>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

NOTAS

[i] "Lógicas de la investigación en psicoanálisis". UBACyT PSI 081, directora Azaretto Clara, co-directora Ros Cecilia.

[ii] V. Murillo M. (2009) cita a J. Samaja respecto de las dimensiones del conocimiento en Teoría, observación y praxis en las investigaciones psicoanalíticas. Publicado en Memorias de las XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.

[iii] los subrayados y negritas son nuestros.

[iv] la cursiva es nuestra

[v] Para mayor desarrollo del concepto de *sistema de matrices de datos*, remitirse a: Samaja, J. (1993) Epistemología y metodología. Elementos para una teoría de la investigación científica; Parte III, Buenos Aires. Editorial Eudeba.

[vi] V. Azaretto Clara, Ros Cecilia, Barreiro Aguirre Cynthia, Crespo Beatriz, Denari Agustina, Nicosia Amanda; (2008); Investigación en Psicoanálisis: Lógica del descubrimiento, lógica de la validación; UBACyT P081; publicado en Memorias de las XV Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.

[vii] J. Samaja (2004) propone diferenciar estados del conocimiento: uno en formación y el otro conocimiento ya formado.

BIBLIOGRAFIA

AZARETTO C., ROS C., BARREIRO AGUIRRE C., CRESPO B., DENARI A., NICOSIA A.; (2008); Investigación en Psicoanálisis: Lógica del descubrimiento, lógica de la validación; UBACyT P081; publicado en Memorias de las XV Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.

FREUD, S. Análisis fragmentario de una histeria ("caso Dora"); Volumen 5, Obras Completas; Ed. Hyspamerica; Buenos Aires. (1988),

FREUD, S. Consejos al médico en el tratamiento psicoanalítico Volumen 8 Obras Completas; Ed. Hyspamerica; Buenos Aires. (1988),

FREUD, S. Duelo y melancolía (1915-1917-), Obras Completas Tomo XIV, Amorrortu Editores. Buenos Aires, 1997.

FREUD, S. Lo Inconsciente (1915) Obras Completas Tomo XIV Amorrortu Editores Buenos Aires, 1991.

FREUD, S. La represión (1915) Obras Completas Tomo XIV Amorrortu Editores Buenos Aires, 1991.

FREUD, S. Construcciones en psicoanálisis (1937) Obras Completas Tomo XXIII Amorrortu Editores. Buenos Aires, 1991.

FREUD, S. Esquema del psicoanálisis (1940) Obras Completas Tomo XXIII Amorrortu Editores. Buenos Aires, 1991.

LACAN J., Seminario R.S.I. (inédito) clase del 10/12/74.

LADRIERE J. El reto de la racionalidad. (1977) Editorial Sígueme y UNESCO. Salamanca.

MURILLO M. (2009) Teoría, observación y praxis en las investigaciones psicoanalíticas. Publicado en Memorias de las XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.

NICOSIA A., WOOD L. (2009), El proceso de construcción del conocimiento en Freud, el ejemplo de "Duelo y melancolía", publicado en Memorias de las XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.

SAMAJA, J. Epistemología y metodología. Elementos para una teoría de la investigación científica; (1993) Editorial Eudeba; Buenos Aires.

SAMAJA, J. Semiótica de la ciencia; s/d, inédito.

SAMAJA, J. Semiótica y dialéctica; (2000), Editorial JVE; Buenos Aires.

SAMAJA, J. Proceso, diseño y proyecto (2004) Editorial JVE; Buenos Aires.

YNOUB, R.; "Estructura y dinámica de los datos científicos", inédito.

EL CUERPO Y LA ANGUSTIA EN LA PERSPECTIVA DEL PSICOANÁLISIS

Benjamín, Alicia

Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

En este trabajo intento por un lado, precisar el modo de conceptualizar el cuerpo para el psicoanálisis, porque dicha concepción puede habilitar o no el abordaje psicoanalítico de un amplio espectro clínico, dentro del cual las compulsiones encuentran su lugar. Por otra parte, considero que hay una estrecha relación entre el modo de pensar al cuerpo y el de hacerlo con los afectos en general y la angustia en particular, si bien muchas veces el modo en que se opera clínicamente con el campo de los afectos nos advierte que es el organismo, y no el cuerpo pulsional, la hipótesis subyacente y no confesada. Planteo que la angustia sólo puede ser leída como señal del deseo y por ende, brújula en la clínica, si el referente es dicho cuerpo pulsional.

Palabras clave

Angustia Cuerpo Organismo Pulsión

ABSTRACT

THE BODY AND THE ANGUISH IN THE PSYCHOANALYTICAL PERSPECTIVE

This paper is an attempt to, on one hand, precise how to conceptualize the body for psychoanalysis, because that conception may empower or not the psychoanalytical approach of a wide clinical range, among which the compulsions find their place. On the other hand, it is considered that there is a close relationship between the way to think about the body and how to do it with affections in general and peculiarly anguish. Even though, many times, the way in which it is operated clinically with the feelings field warns us that it is the organism, and not the pulsional body, the hidden and not confessed hypothesis. My suggestion is that anxiety can only be read as the sign of desire and, as a result, a compass in the clinical area, if the reference is the pulsional body.

Key words

Anguish Body Organism Drive

I. PRESENTACIÓN

Este trabajo es un resultado parcial de lo trabajado en el marco del Proyecto de Investigación que integro [i] acerca de la clínica de las compulsiones. Ella me llevó a la necesidad de precisar los modos de conceptualizar el cuerpo para el psicoanálisis, ya que la concepción que de él se tenga habilita o no el abordaje psicoanalítico de un amplio espectro clínico.

Hay una relación entre el modo de concebir el **cuerpo**, y el modo de hacerlo con el **afecto**. Aunque explícitamente todo psicoanalista adscriba a una concepción del cuerpo en tanto pulsional y por ende, no identificado con el organismo, creo que el modo en que se opera con el campo de los **afectos**, nos advierte de que muchas veces es el organismo, y no el cuerpo pulsional, la hipótesis subyacente en la praxis. Esto se evidencia en particular en el abordaje clínico del afecto de la **angustia**, el único, al decir de Lacan, que "no engaña"

Planteo que la angustia sólo puede ser leída como señal del deseo -y consecuentemente como brújula en la clínica- si el referente de la misma es el cuerpo pulsional y no el organismo. Muchas de las dificultades en la clínica de la angustia, y en especial las impasses del debate entre la psicofarmacología y el psicoanálisis respecto de dicho abordaje, se relacionan con este punto.

II, PASIONES Y ÉTICA. EMOCIONES Y FISIOLÓGIA

Partimos de una dificultad en definir la noción de angustia; ella parece designar un campo difícilmente reducible a una designación unívoca, en tanto cuesta definirla así como traducirla; y se hace necesario "connotarla" con diversos términos más o menos heterogéneos [ii]: dificultad que hace difícil, por ejemplo, diferenciar a la angustia del miedo o la ansiedad.

Esto no ocurre sólo en el psicoanálisis, sino respecto de la dimensión filosófica y ontológica de la angustia y de los afectos en general (2). Ellos tienen "un estatuto indeterminado entre lo fisiológico y lo psicológico", entre la agitación del alma y la sensación del cuerpo. Pero la angustia parece, además, ser un caso particular dentro de los afectos. En su *Antropología*, en el apartado destinado al examen de los "afectos", Kant (2) [iii] se ocupa de definir la angustia. Y lo hace en términos muy evocativos para nosotros. Ya que, a la indeterminación propia a todo afecto, en la angustia se agrega la imposibilidad de precisar de qué **objeto** se trata -a diferencia del miedo- y el hecho de que la **causa** de la angustia sea "puramente subjetiva"

Abordar la dimensión de la angustia implicará rastrearla en estas designaciones heterogéneas, parciales, a veces contradictorias. Es lo que hace Lacan en su *Seminario X La angustia* (11), al **connotar** el término en relación con otros ocho y rescatando, para sus fines propios, la referencia etimológica; y es lo que ya Freud hizo anteriormente en *Inhibición, Síntoma y Angustia* (FREUD, ISA) Allí Freud declara la necesidad y a la vez la dificultad para definir "la esencia de la angustia", aceptando la inconsistencia de sostener a la vez, definiciones contradictorias sin pretender alcanzar una síntesis. Pero lo que encuentra, sin excepción, en todas las definiciones es la relación de la angustia con una dimensión del cuerpo que a Freud le resulta muy difícil precisar. Cito:

"Su carácter displacentero [el de la angustia] parece tener una nota particular...Pero además de este carácter peculiar, difícil de aislar, percibimos en la angustia sensaciones corporales más determinadas que referimos a ciertos órganos... Aquí **no nos interesa la fisiología de la angustia...**" (8, p. 125. El subrayado es mío). Algo del cuerpo tiene un estatuto diferente que en el resto de los afectos; pero dicho estatuto no es definible en función de la fisiología. Otro deberá ser, pues, el referente; y por eso Freud debe recurrir a la hipótesis de la memoria filogenética de la especie, para intentar designar cuál es el cuerpo del que se trata.

Veremos cómo, a esa peculiaridad de la angustia, Freud la encontrará a nivel de la **función** de la misma, en tanto señal de un **pe-ligro**; pero es precisamente una función enigmática:

"¿A qué deben su permanencia estas reacciones frente al peligro? ¿De dónde le viene al afecto de angustia el privilegio de que parece gozar sobre todos los otros afectos, a saber, el de provocar sólo él unas reacciones que se distinguen de otras como anormales y se contraponen a la corriente de la vida como inadecuadas al fin?" (8, p.140) Pregunta que conducirá a Freud nada menos que al enigma de la **causa última** de las neurosis.

Por su parte, Lacan (11) no va a partir de una teoría general de los afectos, tarea que considera propia de la psicología; sino que reconduce la cuestión de los afectos a su abordaje tradicional en la filosofía: al campo de las pasiones [iv]. Las pasiones han estado desde siempre en el centro de la reflexión ética, en tanto se considere al sujeto responsable o no de ellas, de ser "afectado" por ellas, en sus relaciones consigo mismo y con los otros, en la vida social. J-A. Miller (17, p.159), plantea que "*para comprender algo en la teoría de los afectos*" -dentro de los cuales la angustia es afecto privilegiado, el único que no engaña- "*hay que pasar de la psicofisiología a la ética*"

O sea que no se trata de "oponer" psicología y fisiología: ambas quedan, en última instancia, en un mismo campo, que se estructura en función de dos ejes: por un lado, las relaciones del **organismo** con el mundo exterior; y por otro, la identificación del afecto a la **emoción**.

Este esquema, más allá de los enormes avances en la investigación científica, sigue presente en la perspectiva de la psiconeurobiología y en su correlato en las psicologías cognitivas. Hay una anatomía y una fisiología de la reacción emocional, cuyo referente es un organismo con la función de mantener la homeostasis del sistema. De allí esta definición tan simple: "Puede postularse que el nivel emocional constituye simplemente un cambio cuantitativo

en el nivel de energía del organismo" (3) De allí la enorme dificultad, confesada sin más, en distinguir las emociones cualitativamente salvo por la connotación de lo placentero o displacentero de las mismas.

Dijimos que Lacan, en su *Sem. X*, reconduce los afectos al campo de las pasiones, y esto será algo retomado también más adelante (14). Con ello les restaura una dimensión ética que implica, no al organismo sino a un sujeto responsable; y que correlativamente, supone otra concepción del cuerpo afectado, que no es el de la fisiología sino un cuerpo que habita el lenguaje. Por eso Lacan plantea que "*Lo mejor que hay sobre las pasiones está atrapado en la red de la Retórica* [de Aristóteles]" (11, p.23) Específicamente en el Libro II de la *Retórica*, Aristóteles (1) se va a ocupar de las relaciones entre el *Logos* y el *pathos*, específicamente en relación a cómo la palabra del orador puede inducir a determinadas pasiones a sus oyentes. Cuerpo que sólo se constituye -como el sujeto- en tanto se complete el circuito pulsional en su pasaje por el Otro [v]

Este Otro será puesto en primer plano en el *Sem. X* a la hora de leer el enfoque de la psicología experimental respecto de los afectos. La emoción misma (*emotion*) es redefinida por Lacan en función de un "desorden del movimiento" producido cuando el sujeto, y no el organismo, "no sabe cómo responder a una tarea"

III. FREUD: ENTRE FISIOLÓGIA, PSICOLOGÍA Y ÉTICA

Esta separación conceptual entre cuerpo y organismo a la que me referí anteriormente, es el paso que Freud, entiendo, no termina de dar a nivel conceptual; esto hace que, en *Inhibición, Síntoma y Angustia*, haya un permanente salto de registro en su intento de definir la angustia: entre la fisiología, la psicología y las hipótesis filogenéticas. Coexisten así en Freud dos vertientes:

a) Por un lado se apoya explícitamente en la teoría darwiniana de las emociones, que las concibe como originariamente provistas de sentido y acordes a un fin, como una "memoria" de la especie. Teoría que aún tiene su vigencia en las neurociencias (3 y 6) Pero la angustia sin embargo resiste a ser definida así. Desde la fisiología -y esto quiere decir, en definitiva, desde la lógica del principio del placer-, hay una esencial "inadecuación" de la angustia de la que Freud no termina de poder dar cuenta, pero sobre la cual gira permanentemente.

Es así que *Inhibición, Síntoma y Angustia* se estructura casi en su totalidad alrededor de definir "estructura, función y origen" de la angustia; o más bien, de intentar definirla. Siendo la *estructura* "la distribución y orden de las partes de un cuerpo" (5) Partes que, a su vez, tienen *funciones* diferenciadas, es decir, tareas acordes a un fin determinado. Esta enigmática "inadecuación" entre la angustia y su supuesta "finalidad" vital, es correlativa de la estructura que se suponga. Y Freud oscila entre la referencia, o bien al organismo viviente, el cual está regido por la homeostasis; o bien a un aparato psíquico donde coexiste, junto a dicho principio, un "más allá del principio del placer"

Es precisamente ese "más allá del principio del placer" lo que subyace a este "contraponerse a la corriente de la vida" que citamos antes. La hipótesis de un masoquismo pulsional, que va a aparecer en los márgenes del texto, nos alejará irremisiblemente de la referencia al organismo [vi]

b) Por otra parte, desde el *Proyecto de Psicología* hasta *El malestar en la cultura*, la vertiente priorizada por Freud a la hora de abordar la angustia, no es la de las emociones como correlato de una fisiología; sino la de un primordial desvalimiento que es la primer forma de la angustia y del cual destaca, no tanto su fundamento en la prematuridad del cachorro humano, sino su dimensión de "fuente de todos los motivos morales", única razón por la que el ser humano acepta la incidencia del Otro y hasta la dependencia de él.

Vías por las cuales el estatuto ético de la angustia, también en Freud, es indiscutible.

En relación con este último punto, ya en los primeros trabajos sobre las Neurosis de Angustia [vii] Freud toma claro partido por una etiología **sexual** de la angustia, apostando así a la dimensión de la **causa** en detrimento de una lectura fisiológica que equipare la energía sexual a cualquier otra, y que haga equivalentes, por ejemplo, las crisis de angustia a los ataques epilépticos, tal como plantea su detractor, Löwenfeld. Freud se posiciona temprana-

mente respecto de una etiología de la angustia que tiene como referente un cuerpo en su relación -fallida- con la sexualidad. Cuerpo pulsional, que en tanto "límite" entre lo psíquico y lo somático no podrá fundarse en la relación organismo-medio y su homeostasis adaptativa, sino en una topología diferente.

IV. LACAN: LA ANGUSTIA, EL OBJETO A Y EL CUERPO

La angustia es pues un afecto privilegiado entre otros. Señal que nos advierte acerca de un enigmático **peligro** sobre el que Freud giró durante años intentando precisar, y respecto del cual Lacan (11) se propone definir su estatuto; y será en este camino, con la angustia como vía, que va a advenir su invención del **objeto a** del cual la angustia será, precisamente, la "única traducción **subjetiva**" Es pues, un sujeto y no un organismo el referente supuesto. La angustia no es, entonces, una disfunción cualquiera de los patrones "adecuados" de respuesta, sino presencia real del deseo. Deseo sexual, de irrupción necesariamente traumática, y al que Freud hizo lugar desde el comienzo de su experiencia clínica. Tanto en la vertiente de las neurosis actuales, como en las neuropsicosis de defensa, el sujeto no sabe qué hacer con esa presencia constante de la pulsión, irreductiblemente extraña al sujeto y a la vez lo más íntimo para él.

Es en relación con este cuerpo pulsional que la angustia va a ser definida por Lacan años más adelante (16, p.102): "La angustia es precisamente algo que se sitúa en nuestro cuerpo en otra parte, es el sentimiento que surge de esa sospecha que nos embarca de que nos reducimos a nuestro cuerpo" Tener miedo al propio cuerpo en la base de toda angustia, más allá de sus formas fenoménicas de aparición. Porque el cuerpo nunca es del todo "propio"

Pero no sólo eso, sino que: "Sólo porque el lenguaje nos habita es que hay órganos" (15) Estamos muy lejos ya de un organismo supuesto como referente inmediato de los afectos. Puesto que es necesaria determinada incidencia del lenguaje -la que en la esquizofrenia, por ejemplo, no llega a verificarse- para que el cuerpo, incluso en este nivel del organismo, se constituya.

V. ALGUNAS CONCLUSIONES

En este recorrido he intentado situar la relación entre los modos de conceptualizar el cuerpo y el afecto, especialmente la angustia en tanto "afecto que no engaña". Para ello me detuve en las dificultades históricas para definir el estatuto del afecto; las diferencias entre el cuerpo pulsional y el cuerpo-organismo y el abordaje que tanto Freud como Lacan realizan al respecto, Y principalmente, la relación que hay entre la especificidad de la angustia en tanto "afecto que no engaña" respecto de la presencia del deseo, y el tener como referente un cuerpo pulsional habitado por el lenguaje. Sería necesario aquí continuar con la articulación entre el cuerpo y el **goce**, relación excluida por el discurso de la ciencia (13); desarrollo que excede los alcances del presente trabajo.

NOTAS

[i] Proyecto de Investigación UBACyT (P 805) "Alcances y actualidad del concepto de compulsión. Su relación con las adicciones" Directora: Dra. Deborah Fleischer.

[ii] He tomado como referencia principal el *Diccionario de términos alemanes de Freud* de L.A.Hanns, Lohlé-Lumen, Bs.As, 1996

[iii] Citado por Baas, B. *Le désir pur. Parcours philosophiques dans les parages de J. Lacan*, Peeters Louvain, Paris, 1992

[iv] García, G. "Curso sobre las pasiones", Verano 2000 (Versión digital)

[v] Tal como Lacan lo trabajará en su *Seminario XI Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, en especial al abordar las operaciones de alienación y separación.

[vi] "Acaso ocurra bastante a menudo que en una situación de peligro apreciada correctamente como tal se agregue ala angustia realista una porción de angustia pulsional. La exigencia pulsional ante cuya satisfacción el yo retrocede aterrado sería entonces **la masoquista, la pulsión de destrucción vuelta hacia la persona propia**. Quizás este añadido explique el caso en que la reacción de angustia resulta desmedida e **inadecuada al fin**. Las fobias a la altura (ventana, torre, abismo) podrían tener ese mismo origen: su secreta significatividad femenina se aproxima al **masoquismo**" (*Inhibición, Sintoma y Angustia*, p. 157 n13.Los subrayados son míos)

[vii] cf. *Sobre la justificación de separar de la neurastenia un determinado*

síndrome en calidad de "neurosis de angustia" y A propósito de las críticas a la "neurosis de angustia" (1895)

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

1. ARISTÓTELES Retórica, 361 a.C. Gradifco, Bs.As, 1ª ed, 2004
2. BAAS, B. *Le désir pur. Parcours philosophiques dans les parages de J. Lacan*, Peeters Louvain, Paris, 1992
3. BONNANI REY R. y CARDINALI D. "Algunas reflexiones fisiológicas sobre las bases neurovegetativas de la emoción", en *Alcmeon* 7, Revista Argentina de Clínica Neuropsiquiátrica, Vol. 2, N° 3, 1992. http://www.alcmeon.com.ar/2/7/a07_04.htm
4. COSENTINO, J.C. *Angustia, Fobia, Despertar*, Eudeba, Bs.As, 1998
5. DICCIONARIO DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (Versión Digital)
6. DSM-IV (Diagnostic and statistical Manual of Mental Disorders) (Versión Digital)
7. FERRATER MORA, J. *Diccionario de Filosofía*, Ed. Sudamericana, Bs.As, 5ª ed, 1964
8. FREUD, S. *Obras completas, Amorrorru Ed*, Bs.As, 2ª ed. 2ª reimp. 1989
9. GARCÍA, G. *Curso sobre las pasiones (2000)* Versión digital
10. HANSS, L.A. (1996) *Diccionario de términos alemanes de Freud*, Lohlé-Lumen, Bs.As, 2001
11. LACAN, J. (1962/63) *Seminario X La angustia*, Paidós, Bs.As, 2006
12. LACAN, J. (1964) *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, Paidós, Bs.As, 1986
13. LACAN, J. (1966) "Psicoanálisis y Medicina", en *Intervenciones y Textos I*, Manantial, Bs.As, 1985
14. LACAN, J. (1970/74) *Psicoanálisis. Radiofonía & Televisión*, Anagrama, España, 4ª ed, 1996
15. LACAN, J. (1972) "L'etourdit", en *Scilicet* N° 4, Paris, Seuil (Versión castellana de J-L. Delmont-Mauri, D. Rabinovich y Julieta Sucre)
16. LACAN, J. (1974) "La tercera", en *Intervenciones y Textos II*, Manantial, Bs. As, 1988
17. MILLER, J-A. (1988) "A propósito de los afectos en la experiencia analítica", en *Matemas II*, Manantial, Bs.As, 1988